

Bibliotecología como forma de activismo político y social

Julio Díaz Jatuf

Magister y Profesor en *Bibliotecología y Ciencia de la Información*
Universidad de Buenos Aires.

Carla Pedrosa

Periodista de la Biblioteca Universitária UFMG
Magister en Ciencia de la Información
Universidade Federal de Minas Gerais.



Foto: Universidad Católica de Salta

Magister y Profesor en *Bibliotecología y Ciencia de la Información* por la Universidad de Buenos Aires, Julio Díaz Jatuf trabaja con el concepto y praxis de la Bibliotecología Social, que considera al profesional de la información y a las bibliotecas como parte de la realidad en la cual están inmersos. Desde un punto de vista práctico, esto significa que las mismas se constituyen como un centro de información fundamental para todos los pueblos y comunidades, sobre todo para las más vulnerables, adoptando un importante papel en la transformación del contexto social y político.

Teniendo en vista la realidad latinoamericana, en esta entrevista en la publicación *Bibliotecas Universitarias: pesquisas, experiências e perspectivas (RBU)*, Julio nos muestra como las bibliotecas y sus bibliotecarios deben ser activos social y políticamente, luchando por todo, principalmente por la democracia y los derechos humanos.

Carla Pedrosa

(Carla Pedrosa) - Al leer una de sus entrevistas, me llamó la atención el hecho de en América del Sur se utilizar al revés de Bibliotecología Progresista, el término Bibliotecología Social, que debe tener en cuenta la realidad social, histórica y política de su entorno. El objeto de estudio de la Revista RBU son las bibliotecas universitarias, cuyo principal público es la comunidad académica, pero estos espacios también tienen una responsabilidad ante la realidad social que las rodea. Para usted ¿cuál es el papel de las bibliotecas universitarias en el contexto social?

(Julio Díaz) - Tengamos en cuenta, primero principal, que la Bibliotecología Social es esta visión necesaria que el profesional de la información hoy debe tener, en el ámbito en dónde se encuentra, a partir de su activismo en favor de la comunidad – especialmente de la comunidad más desfavorecida o comunidades vulnerables – cuestionando muchos términos a la bibliotecología tradicional – en función a su estructura. Su episteme y praxis se deben adaptar para dar siempre los mejores servicios, porque la Bibliotecología ES social por naturaleza. Los lugares de intervención, casi siempre se la relacionan a las bibliotecas públicas, pero no son solamente estas asignadas a estos espacios. En función de la pregunta que usted me hace, establecer un lugar de intervención en una biblioteca universitaria, por ejemplo, es reflexionar: ¿cuál es mi comunidad vulnerable en mi universidad o en mi facultad? No solamente por raza, religión, orientación sexual, sino también por necesidades informativas. Por ejemplo, en la Biblioteca dónde me desempeño, Facultad de Odontología, hay necesidades de información poco cubiertas de la comunidad de Asistentes Dentales. Ellos representan la comunidad más vulnerable por ser la más pequeña. A partir de estudios previos que realizamos, gestionamos los recursos informativos más pertinentes, en español, para dicha comunidad. Esa es la forma de transformar: identificar la comunidad, planificar recursos y servicios para así llevarlos a cabo con éxito.

(Carla Pedrosa) - La Agenda 2030 de la ONU es el tema de este número de la revista, y consiste justamente en la propuesta de un conjunto de programas, acciones y directrices orientadas hacia el desarrollo sostenible, para la erradicación de la pobreza y mejoras en la salud, la educación y el medio ambiente. Así mismo, a partir de la realidad de escasos recursos financieros – incluso con recortes de en la educación – ¿qué acciones culturales, sociales y educativas los bibliotecarios pueden promover dentro de esta agenda?

(Julio Díaz) - Puedo empezar a decir que los recortes que tu detallas, lamentablemente, lo estamos compartiendo en nuestros países. En Argentina está sucediendo exactamente lo mismo y puedo hablar compartiendo realidades latinoamericanas, que es lo que posiciona mi diálogo. Yo siempre

Carla Pedrosa

digo: decir y hacer, hablar y trabajar. Las acciones que siempre podemos llevar a cabo pueden ser muchas. Lo que más me interesa es la planificación y el deseo. Se puede hacer muy mucho con muy poco. Quién vaya a visitar a un grupo de ancianos que está en una residencia, hacerles lectura una vez por semana, está transformando, revalorizando la profesión. Aquel profesional que esté en un gremio, haciendo políticas en defensa de nuestros intereses, también es Agenda 2030, porque es ejercicio profesional. El profesional que suministra recursos a *Greenpeace* para defender el Amazonas está haciendo Agenda 2030. El profesional de la información que acompaña a los pueblos originarios en defensa de sus territorios, preservando su lengua y su cultura, está haciendo la Agenda 2030. Brasil es un país maravilloso, grande y muy rico en cultura. Son sus bibliotecarios que tienen que salir a la batalla para preservar la memoria y los accesos a la información. Para hacer Agenda 2030, primero se debe hacer una buena Agenda 2018, y a partir de ahí perfilar los cambios, pues se posee muchos recursos para hacerlo.

(Carla Pedrosa) - Los bibliotecarios que trabajan en la Universidad, además de ir a estas comunidades ¿pueden traerlas para las bibliotecas universitarias?

(Julio Díaz) - Totalmente. Yo siempre dije salir nosotros porque tradicionalmente siempre fuimos atados a un lugar físico, nuestro nombre está atado a un lugar físico. Si hablamos de bibliotecarios, hablamos de la biblioteca como espacio físico, pero hoy la gente debe saber que también la biblioteca es virtual, que tenemos otro espacio. Entonces yo soy mucho más proactivo. Necesitamos salir. Si podemos traer las comunidades a nosotros, mejor, pero tampoco las tenemos que descontextualizar. Tenemos que tener la empatía necesaria para lograr alcanzar la comunidad, por eso la Bibliotecología Social es tan importante, para enseñar la empatía y la interculturalidad con el objetivo de lograr esas intervenciones.

(Carla Pedrosa) – Hablando de la Bibliotecología Social en intersección con temas actuales, podemos mencionar el acceso abierto a la información. En Argentina, además de las investigaciones, ¿cuáles acciones los bibliotecarios tienen promovido para hacer posible este acceso abierto a la información, sobre todo en las comunidades vulnerables?

(Julio Díaz) - Hace muchos años en Argentina se están llevando a cabo simposios, eventos, donde se estimula el tema del acceso abierto. Tengamos en cuenta que la comunicación del acceso abierto con la Bibliotecología Social es una conversación que se mantiene en la forma y en la medida que sea para beneficio de la comunidad y no en beneficio de intereses particulares o de un grupo especializado. Digitalizar revistas académicas está muy bien visto para

Carla Pedrosa

generar y dar a conocer cosas que se han hecho en la universidad, pero hay que preservar no solamente la memoria académica, hay que preservar mucho de la memoria popular. ¿Que pasan con las revistas populares, las revistas publicadas en barrios, en comunidades, publicadas por mujeres pretas, publicadas por pueblos originarios, por hombres mineros que han hecho poesía?, ¿dónde están y dónde puedo yo consultarlas?. El acceso abierto es un gran parlante o megáfono que es muy bueno cuando es sinónimo de inclusión, de diversidad, de participación comunitaria y de investigación en función al conocimiento científico y popular. Por ejemplo, hay que recuperar, o poner a disposición, a través, no solamente del impreso sino de documentales, como se hace la cocina minera, en que consisten las recetas de esas delicias que se preparan. Llevar a cabo, a través de documentales, la belleza de Ouro Preto, que se pasa con la arquitectura, la historia, los diseños de jardines. Otro ejemplo, para preservar la memoria de la elaboración de un jardín, la comunidad puede trabajar con los profesionales de la información y, además, con otros profesionales que convoquen a la comunidad a sembrar nuevas plantas y así cuidar los árboles. Es la unión perfecta entre la teoría y la práctica.

(Carla Pedrosa) - Hablando desde la producción de conocimiento e inclusión, observamos en los últimos años, un crecimiento de investigaciones pensando cuestiones como la representatividad de las mujeres, del público GLTTIBQ, de las razas, religiones..., por su experiencia y estudios, lo que ya ha realizado y lo que aún necesita ser hecho, en este sentido ¿cómo se articula la Ciencia de la Información en las bibliotecas universitarias?

(Julio Díaz) - Bueno, mi curso de Bibliotecología Social siempre empieza hablando de los Derechos Humanos. Sin los derechos humanos no podemos hablar de nada más, porque ahí es dónde se nos reconoce a todos como iguales, como seres humanos que somos. A partir de ahí se generan los derechos a la salud, al trabajo, a la información, a la alimentación, a la educación. Tenemos mucho por hacer ¿de que forma? Primero reconociendo estas comunidades vulnerables. Todos pertenecemos a alguna comunidad vulnerable – mujeres, hombres, población gay/lésbica, mujeres pretas, hombres obreros, musulmanes, judíos, cristianos, considerando que hay nuevas comunidades vulnerables – aquellos que somos presos de los bancos o de un sistema capitalista. Entonces, hay que primero reconocer las comunidades vulnerables y, a partir de ahí, establecer planes de acción. Esos planes no solamente deben recaer en el gobierno, deben recaer en todas las instancias intermedias – entidades municipales, entidades de la misma comunidad y acciones individuales también. Si uno cree que es lo correcto lo que tiene que hacer, tiene que luchar por ello. En el camino, seguro va

Carla Pedrosa

encontrar a otras personas. Que la comunidad se reúna y, si ve una injusticia, que luche. Nosotros como profesionales también somos observadores de esas injusticias y tenemos que transformar eso. Una mujer que llega golpeada a la biblioteca por su marido, o un hombre que llega golpeado a la biblioteca por su mujer, uno no le puede ir de frente como profesional, rompiendo su intimidad y preguntándole, pero percibiendo desde la empatía, puede hacer llegar, a través de carteleras informativas, información indirecta que le pueda ayudar ante esa problemática. Nosotros bibliotecarios tenemos una herramienta muy valiosa y muy importante que es la información y el conocimiento, los cuales tienen que estar siempre a disposición de la comunidad, especialmente de aquellas más vulnerables. Tenemos mucho por hacer, empezando de abajo hacia arriba y con mucha pasión.

Tenemos nuevos soportes de información, tenemos Twitter, Facebook. Hay bibliotecarios con Facebook? Si, porque la Bibliotecología es eso, es la ciencia que preserva, conserva, gestiona, ofrece recursos y servicios, información y conocimiento, como hacen también los canales informativos que sustentan esa información y conocimiento. Ahora, eso tiene que estar siempre en función para poder alfabetizar a comunidades. Hoy es muy accesible un celular. Puedo alfabetizar a distancia. Yo he llevado a cabo experiencias con alumnos, alfabetizando por Whatsapp. Una experiencia muy interesante, porque después otros docentes, desde Europa, me escribieron y me preguntaron sobre la experiencia. Yo pensé: ¡ que raro que a nadie se les ha ocurrido eso! Yo veía en las clases que los alumnos tenían acceso al Whatsapp y decía: ¿por que este texto que estoy leyendo con mis alumnos me tienen que esperar, a la próxima clase, cuando lo puedo compartir ahora con ellos? Entonces generé un dispositivo didáctico con muy bueno resultado. Hoy tenemos que alfabetizar a través del sonido, de la imagen, trabajar con la infografía, con la musica. Yo, he trabajado sobre necesidades de la información en comunidades GLTTIBQ, que fue el tema de mi tesis de maestria, y he trabajado con vídeos musicales gays. Somos nosotros, los docentes y los bibliotecarios, que debemos transformar por medio de la enseñanza.

(Carla Pedrosa) - La Bibliotecología Social también debe tener en cuenta el contexto histórico y político de su entorno ¿correcto? En Brasil, como en otros países de América de Sur, actualmente estamos pasando por situaciones que amenazan la democracia, los derechos humanos. ¿Como las bibliotecas y los bibliotecarios pueden contribuir para el enfrentamiento de esta situación?

(Julio Díaz) - Con información y conocimiento. Para mi no existe otra forma. En mi país (Argentina), en la época de la dictadura militar, hemos tenido

Carla Pedrosa

bibliotecarios desaparecidos porque han puesto sus cuerpos en defensa de la información y del conocimiento. Hay mil formas de hacerlo. En una universidad argentina, cuando los militares llegaron, dijeron: “¿dónde están las armas?”, el rector de la universidad dijo: “en las bibliotecas” y no se dieron cuenta que las verdaderas herramientas, las verdaderas armas de lucha, eran los libros. Bueno, la verdadera arma de lucha es la información y el conocimiento en cualquier soporte, puesto a la disposición de las comunidades más vulnerables. Para mi, es la mejor lucha. La Bibliotecología debe generar personas competentes en información y ofrecer herramientas que generen el espíritu crítico.

Hay también que hablar de activismo político. Nosotros bibliotecarios y docentes tenemos que ser activos políticamente, socialmente. Pero para esto, tenemos que poner la pasión en lo que hacemos, defender y compartir nuestros valores. Yo he sido siempre muy criticado y discriminado por mi forma de ser, de pensar, pero yo estoy muy orgulloso, porque creo en mis valores, que mi familia me otorgó, a través de la educación pública, y que hoy puedo compartirlo aquí con ustedes.

En estos tiempos difíciles de Brasil, este hermoso país, quiero aclarar que hay recursos humanos muy buenos, muy bien preparados, recursos humanos los cuales, bien instruidos y bien informados, no solamente van a lograr transformar la bibliotecología brasileña, sino que también pueden posicionarse y ayudarnos a conformar un perfil bibliotecológico latinoamericano, que es lo que somos, hermanos latinoamericanos. Entonces, apuesto por Brasil, apuesto por su gente a que luche y defienda la democracia, a que luche y defienda los derechos humanos y a que luche y defienda esta hermosa profesión que es una ventana al mundo y a la Vida.

Informação bibliográfica deste texto, conforme a NBR 6023:2002 da Associação

Brasileira de Normas Técnicas (ABNT):

DÍAZ JATUF, Julio. Bibliotecología como forma de activismo político y social. *Bibliotecas Universitárias: pesquisas, experiências e perspectivas*, Belo Horizonte, v. 4, n. 1, p. 73-79, jan./jun. 2017.